

MISIONES NAVARRA

La revista misionera



Delegación de Misiones • Arzobispado de Pamplona y Tudela

“Es un mandato que nos toca de cerca: yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios.”

Papa Francisco





Agradecimiento

“Os estoy profundamente agradecidos
porque con vuestro apostolado sois luz y sal de la tierra.”
D. Francisco Pérez

Saludo

“Porque queremos estar más cerca de nuestros misioneros y misioneras.”
D. Oscar Azcona

MME. “La vida misionera en Navarra, alterada por un acontecimiento único:
el Mes Misionero Extraordinario”

Testimonio

Ángel de la Victoria. 25 años de misionero en África, tantos como de ordenación

¿Sabías qué?

Un **DOMUND** diferente

Noticia misionera

El misionero navarro Celestino Aos Bravo nombrado cardenal por el Papa Francisco.

Recomendación

Por unas **Javieradas** más misioneras

Campaña: ¡únete a nosotros!

Un nuevo misionero

Paulina María Jaricot.

La aprobación de un milagro atribuido a la fundadora de
la Obra de la Propagación de la Fe abre el camino de su beatificación.

Fiesta de San Francisco Javier. 3-12-2020

QR. **Testimonios** misioneros y voluntariado

Felicitación Navideña



Os estoy profundamente agradecidos porque con vuestro apostolado sois luz y sal en la tierra

D. Francisco Pérez González

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones
y Cooperación con las Iglesias de la Conferencia Episcopal Española

Queridos hermanos y hermanas misioneros:

Desde la Delegación Diocesana de Misiones se me ofrece la oportunidad de escribiros unas letras para enviaros mi saludo agradecido por la ingente labor que hacéis en tierras de misión y también en nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela, una vez retornados.

Es admirable vuestro trabajo en todo el mundo, por puro amor hacia los más pobres, a los que asistís de variadas formas -escuelas, hospitales, comedores sociales...- siempre motivados por vuestra fe en Dios.

Vuestras vidas, como la de Jesús, representan un compromiso. Las habéis comprometido con los más pobres, con los que no tienen, con los que no pueden alzar su voz, con los que no saben, con todos aquellos a los que las sociedades más avanzadas han convertido en números estadísticos.

Sabéis que vuestro trabajo es una gota de agua en el océano de las necesidades básicas, pero vuestra esperanza cristiana es de un inestimable valor. Como dijo la Madre Teresa de Calcuta: «el océano no sería igual sin esa gota de agua». Sois la Iglesia de la vanguardia del Evangelio.

Si tuviéramos que hacer una valoración de lo que significáis los misioneros en la sociedad, no tendríamos palabras para definir la grandeza de los que, sin saber a lo que os exponéis, entregáis vuestra vida gratuitamente por los más pobres. No pensáis en las dificultades que vais a encontrar en vuestro camino ya que entregáis la vida a *fondo perdido*. Sois valientes pero no por los resortes de un sentimentalismo solidario sino porque Jesucristo os ha fascinado y queréis seguir su mismo ejemplo. Sois valientes porque viendo la miseria espiritual y material os lanzáis a cualquier lugar de la tierra para anunciar a Jesucristo como el único que puede cambiar y aliviar a las personas sean de donde sean.

Y sois valientes porque más allá de vuestras *heroicidades* que no aceptáis como tal aunque os lo digamos, está el silencio humilde de un testigo que quiere pasar desapercibido porque lo ha aprendido en las páginas del Evangelio.

Mi reconocimiento a cada uno de vosotros, misioneros y misioneras navarros -más de 600 en tierras de misión y más de 300 entre nosotros- que seguís haciendo posible el «renacimiento de la alegría» en las personas y comunidades que os han sido encomendadas. Especial gratitud y cercanía con los más mayores y los enfermos quienes, a pesar de vuestras limitaciones, continuáis mostrando la ternura y la misericordia de Dios con la humanidad.

Como la levadura que no se ve ni se oye pero que hace fermentar la masa, muchas personas se han beneficiado de vuestra presencia; una presencia gozosa en momentos de alegría y una presencia de compasión junto a los empobrecidos, a los ancianos y los enfermos, haciendo renacer en muchos de ellos el cariño y la esperanza. Os estoy profundamente agradecido porque con vuestro apostolado sois luz y sal en la tierra.

La alegría del misionero es una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la Buena Noticia del amor de Dios.

Si nos hemos enamorado de Cristo, si hemos experimentado su amor por cada uno de nosotros, no podemos menos que anunciarlo y llevarlo gratuitamente a todas partes como un regalo que se ofrece, simplemente porque se tiene el corazón lleno de la alegría que produce el seguimiento a Jesús.

Trabajemos, pues, para encontrar la belleza de la fe, el sentido pleno de una vida conforme a las enseñanzas de Jesús, la alegría de una amistad serena con Cristo que cambia la vida, ofrece esperanza y fortalece la caridad.

Somos testigos de que en la misión, la alegría renace cada día. Ser misionero es caminar con alegría, construir con amor y confesar con valentía. Con pies ligeros, manos suplicantes y corazón apasionado. Es la alegría que brota del manantial de la vida que es Cristo.

Pidamos, por intercesión de San Francisco Javier, Patrón de Navarra y de las Misiones, y de nuestra Madre, Reina de las Misiones, que la alegría del Evangelio de Jesucristo inunde nuestros corazones para transformarnos en misioneros de la esperanza y transmitamos Vida Nueva a toda la humanidad.

Con mi afecto y bendición,
+Francisco Pérez González
Arzobispo de Tudela y Obispo de Tudela

+Francisco
Am de Pampelna Tudela





D. Oscar Azcona Muneta
Delegado de Misiones
Director de OMP en Navarra

Porque queremos estar más cerca de nuestros misioneros y misioneras

Queridos hermanos y hermanas misioneras, y cualquier persona que sienta en su corazón la llamada de Jesús para ser testigo de su Buena Noticia.

Desde la Delegación de misiones damos comienzo a esta iniciativa, que trata de favorecer, por otro medio más, la cercanía entre la Diócesis con sus pastores y sus fieles y quienes os encontráis realizando la inestimable labor de la evangelización “ad gentes”. También, con quien como se dice en el lenguaje castrense “habéis pasado a la reserva”. Me uno al agradecimiento que Don Francisco os manifiesta siempre.

Desde el mismo día de la Ascensión del Señor y, especialmente, **desde el día de la efusión del Espíritu Santo en Pentecostés, la Iglesia naciente ha crecido con y en el impulso y esfuerzo misionero de la cual vosotros sois parte** en el hoy de la misma comunidad. Ese impulso que no ha de faltar nunca en el corazón de cada bautizado, como nos lo hacía ver el Papa Francisco, en el mes misionero extraordinario del 2019. También lo manifiesta en la número 120 de la Evangelii Gaudium: *En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador.* Hasta la propia realidad que vivimos, esta situación pandémica del Covid-19 que estamos viviendo nos lleva a sentir la urgencia de transmitir el amor de Dios a todos y en todos los lugares de la tierra.

Ser misionero... ¡qué gran descubrimiento saber que Dios nos ha llamado a hablar de Dios y a actuar como si Jesús, hoy estuviera físicamente presente en cada lugar del ancho mundo!

Me he dado cuenta que ser misionero es una gran aventura.

¡Qué gran bienaventuranza! Es un gran misterio que en cada palabra y cada gesto que tu realizas Jesús siga vivo y operante en este mundo. En cada acción y cada mensaje se hace presente el don de la salvación del Señor. Seguid impregnando este mundo del color de Dios, de su ternura y su misericordia, del espíritu de fraternidad que por encima de cualquier razón que pudiera existir el ser humano necesita y lo necesita para ser feliz y vivir en plenitud, tal y como Dios lo quiere.

A lo largo de estos dos años en la Delegación de misiones he podido conocer a algunos de vosotros. Creo firmemente que ha sido un verdadero regalo y un privilegio poner rostro, voz e historia concreta a quienes, y de quienes hemos hablado muchas veces, especialmente, con la llegada de las grandes campañas de las Obras Misionales Pontificias. Ahora ya no sois esa imagen idealizada de aquellas campañas de la infancia misionera donde la más tierna infancia, muchos, aprendimos a querer y valorar a los misioneros. Ahora sois historia y vida que se hace presente y real. Escuchar como Dios va actuando en vosotros y por medio de vosotros para construir el Reino, siendo luz y sal, siendo como la levadura y la semilla de mostaza que con pequeñas cosas hacéis crecer la verdad, la luz, la justicia, el amor y la felicidad que Dios tanto desea.

El equipo, las personas, que componemos la delegación de esta familia de la Iglesia de Navarra guiada por D. Francisco quisiéramos ser esa misión de retaguardia, donde quienes estáis en la avanzada de la gran aventura del Reino, encontráis apoyo material y espiritual para esta gran labor. Seguid contando con nosotros para vuestras necesidades personales y pastorales. En la medida de nuestra capacidad trataremos de ser uno en Jesús.

Hermanos todos,
Óscar Azcona.



Mes Misionero Extraordinario

“La vida misionera en Navarra, alterada por un acontecimiento único: el Mes Misionero Extraordinario”

Cuando nos pusimos a hacer memoria de lo que ha sido el MME en Navarra y de sus repercusiones futuras en la animación misionera en esta diócesis, cuna de San Francisco Javier, Patrono de las Misiones, nos vino a la memoria un libro de Dolores Aleixandre: *“Los círculos concéntricos en el agua por el impacto de algo al hundirse”*. Y el subtítulo tan rotundo: *“La vida alterada por la palabra”*. De ahí el título de esta reflexión.

También recordamos “el temblor de agua” de las Delegaciones de Misiones y OMPs diocesanas cuando se nos urgía, desde Obras Misionales Pontificias, a “darlo todo” ante esta llamada del Papa Francisco. Surgían los nervios de querer hacer tanto, de querer vivir tanto, de querer sembrar tanto para ser fecundos en nuestras diócesis, con la esperanza de un resurgir misionero en-

tre promesas de frutos nuevos. El MME se convirtió en el eje de nuestras conversaciones, oraciones, proyectos... se nos metió bajo la piel y salía irremediablemente en todo lo que hacíamos y soñábamos con hacer.

Sabíamos, porque el eco de esa idea resonaba constantemente, que la celebración del MME era un punto de partida más que una meta en sí misma. Pero resultaba muy difícil aventurarse a predecir qué iniciativas se mantendrían y cuáles no. En todo caso, quien está trabajando en la animación misionera sabe que nuestra labor es sembrar, poniendo corazón y fe en todo. No consistía, por tanto, en ser útiles y eficientes -que también- sino en ser testigos de un Dios que quiere hacer historia de salvación de nuestras vidas personales y comunitarias;





ser testigos de palabra y obra, sobre todo en medio de los más empobrecidos.

Y el MME llegó, zarandeando-lo todo como un huracán con vocación de primavera. De hecho, creemos, que el MME ha cambiado más cosas en nosotros que en la diócesis. Pero esto es sólo una percepción subjetiva que, a veces, nos surge sin saber por qué. Pues la realidad es que en Navarra cambiaron muchas cosas en cuestión de animación misionera. Y eso es lo que queremos contaros.

Para hacerlo nos ceñiremos al esquema del MME: oración, formación, testimonio, compromiso.

Oración

Muchas oraciones y celebraciones se centraban en el MME, por tanto, permanecer no formaba parte de su naturaleza. O, simplemente, se incorporaban el lema y las propuestas del MME en encuentros que ya tenían su trayectoria y sentido de ser, pero que, al ser de talante misionero, asumían muy bien todo lo relacionado con el MME.

En cambio, otras iniciativas llegaron para quedarse. Ese fue el caso de la “Oración de los jóvenes con el Sr. Arzobispo” que cada mes organiza la Delegación Diocesana de Juventud. Con motivo del MME se asumió el compromiso de mantener el talante misionero en cada oración del mes de octubre.

Otro compromiso adquirido fue el de proponer la intercesión por la misiones en la Capilla de la Adoración Eucarística Perpetua de Pamplona, también en el mes de octubre.

Formación

A raíz de la celebración del MME se impartirá en el Instituto de Ciencias Religiosas “San Francisco Javier” del Seminario de Pamplona una asignatura sobre la misión, con créditos propios, gestionada

conjuntamente por la Delegación Diocesana de Misiones y OMP en Navarra.

Asimismo, con motivo del MME se presentó, en formato de revista (cutt.ly/ggeZaoc), la formación general para experiencias de Voluntariado (Voluntariado Misionero Solidario). En ella se recoge, casi al completo, aquella información necesaria destinada a personas que deseen hacer una experiencia de voluntariado en un país de misión durante el curso o que buscan beneficiarse de dicha formación.

Testimonio

Con motivo del MME se creó una Comisión de Animación Misionera integrada por el equipo de animación de la Delegación de Misiones y OMP, por colaboradores y por misioneros retornados. Esta Comisión será la encargada, en breve, de la animación misionera dirigida a misioneros retornados. Navarra cuenta actualmente con más de 300 misioneros retornados, si bien muchos de ellos no viven actualmente en la Comunidad Foral.

El MME nos impulsó, igualmente, a trabajar la animación misionera en el ámbito universitario. Lo cierto es que en este aspecto llueve sobre mojado pues ya habíamos organizado algunas actividades misioneras tiempo atrás. Pero nos faltaba ofrecer algo que nos enganchara con los universitarios para iniciar un diálogo que despertara futuros compromisos misioneros.

Esto se consiguió gracias a la mesa redonda “Pasión por la vida” en donde unimos a un grupo de jóvenes, en su mayoría, para hablar sobre su pasión por la vida: un misionero, un voluntario, un aventurero profesional y un responsable de una plataforma de evangelización en Redes Sociales. La experiencia fue muy enriquecedora. Como resultado, algunos de los universitarios y universitarias que participaron en el evento se interesaron por hacer voluntariado con nosotros. La Universidad quedó satisfecha

por el formato y hondura de los ponentes. Esto se tradujo en el compromiso de celebrar próximamente un par de mesas redondas más en la Universidad.

El MME nos animó a hacer una pequeña inversión destinada a la realización de materiales para la animación misionera. Fruto de este esfuerzo nacieron cuatro vídeos sobre misioneros navarros:

- cutt.ly/PgegeYv
- cutt.ly/JgegfGR
- cutt.ly/Xgegvds
- cutt.ly/sgegmUo

Y cuatro vídeos sobre voluntarios:

- cutt.ly/7gegE83
- cutt.ly/jgegY8W
- cutt.ly/lgegPVU
- cutt.ly/mgegDXT

Además un vídeo presentación sobre nuestra labor misionera en la diócesis como Delegación Diocesana y OMP:

- cutt.ly/AgegHwl

En la misma línea, diseñamos unos cubos gigantes para exposiciones en la calle en donde explicamos nuestro trabajo misionero y los diferentes campos de acción de la animación en la diócesis. Esta exposición de cinco cubos -OMP, Delegación de Misiones, Voluntariado, San Francisco Javier y Javieradas- se seguirá exponiendo en intervalos de dos años aproximadamente.

Dicha exposición va acompañada de otra con el mismo nombre y temática similar en formato A3. La peculiaridad de esta última se basa en la presentación de la “realidad” misionera de nuestra diócesis con imágenes acompañadas de textos bíblicos y frases del Papa Francisco. Está prevista exponerla con la misma frecuencia que los cubos.

Con motivo del MME, el Semanario diocesano LA VERDAD se comprometió a ofrecer, durante los meses de octubre, información misionera: testimonios, cartas, actividades programadas, etc.

Compromisos

Trabajo transversal entre Delegaciones

Durante la celebración del MME en Navarra constatamos la importancia de colaborar, de manera transversal, entre las distintas Delegaciones Diocesanas. Creemos que la Iglesia gana credibilidad y eficacia cuando trabaja como una unidad. No estamos hablando de uniformidad, sino de eclesialidad y comunión (común-unión). Si bien es cierto que resultó fácil implicar a otras Delegaciones en actividades conjuntas con motivo del MME, esta dinámica de trabajo debe normalizarse en la labor pastoral de la diócesis.

Eclesialidad

Fomentar entre grupos misioneros de la Diócesis una colaboración que facilite el sentido de eclesialidad, de modo especial los pertenecientes a órdenes religiosos. Navarra es una tierra con gran tradición misionera y por ello existen multitud de iniciativas de esta índole, sobre todo en colegios concertados que no se sienten vinculados a la Delegación de Misiones. No obstante, consideramos que es necesaria una interrelación a la hora de llevar a cabo la animación misionera. Ahora bien, no tenemos capacidad para coordinar dicha actividad, ni es nuestra labor hacerla, pero sería conveniente fomentar el sentido de pertenencia a la diócesis mediante actividades comunes: oración conjunta por las misiones en octubre, celebración del envío de voluntarios, homenajes y reconocimientos a la labor misionera de estos grupos en el día de San Francisco Javier, etc.

Pastoral específica para misioneros retornados.

Actualmente sentimos la necesidad de una pastoral específica dirigida por y para los misioneros retornados, y coordinada por la Delegación de Misiones y OMP en Navarra.



Si bien es cierto que se creó, con motivo del MME, una Comisión permanente de misioneros retornados para la animación misionera, el siguiente paso es el inicio de esta pastoral. La situación que estamos viviendo a causa del COVID-19 está ralentizando su puesta en marcha pero esperamos dar los primeros pasos a lo largo de este curso.

Formación misionera permanente

Otro compromiso pendiente es el de promover la formación misionera permanente dirigida a aquellas personas sensibles a la misión. Esta formación ayuda a fundamentar la vida de fe y la propia vocación misionera a la que estamos llamados desde el bautismo. Somos conscientes de nuestras limitaciones a la hora de llevar a cabo más actividades de las que tenemos entre manos pero no renunciamos a fomentar la formación misionera en nuestra diócesis. Como ya venimos haciendo con otras actividades, el primer objetivo para conseguirlo será la creación de una Comisión de voluntarios para coordinar esta labor.

Consejo Diocesano de Misiones

Finalmente, trabajaremos por recuperar el Consejo Diocesano de Misiones con el fin de ayudar al Obispo titular en la coordinación de las instituciones de carácter misionero, de modo que la actividad misionera de la diócesis se realice en comunión eclesial.

Otras muchas iniciativas tenían como contexto el MME y surgieron para celebrarlo, de ahí que no tuvieran continuidad. Algunas nos sorprendieron por su gran acogida, otras por la escasa respuesta.



Equipo Delegación de Misiones y Obras Misionales Pontificias en Navarra



ÁNGEL DE LA VICTORIA 25 AÑOS DE MISIONERO EN ÁFRICA TANTOS COMO DE ORDENACIÓN

Son muchas las veces que he dicho en mi vida “aquí estoy Señor, envíame”. Quizás una de las más significativas y que recordaré siempre fue el 1ero de septiembre 1989, fecha de mi 1ª salida misionera y de mi 1ª llegada a Yaundé, capital de Camerún, para hacer los estudios de teología. De siempre había sentido un deseo grande de ir a África y aunque entonces no era obligatorio, yo pedí a mis superiores el poder proseguir mis estudios en Camerún en vez de hacerlos en Madrid. Cuantos son los recuerdos de esos años en los cuales he aprendido a mirar este continente con otros ojos y con una mirada libre de tantos prejuicios que uno lleva consigo mismo y que le impiden ver la realidad tal y como ella es. Mirando atrás me doy cuenta que fue un periodo para aprender, descubrir, apreciar y meterme

de lleno en esta nueva realidad que Me rodeaba. Formábamos una pequeña comunidad de 10 personas provenientes de 3 continentes y de 4 países distintos.

La 1ª impresión que tuve y que me sigue acompañando hasta hoy en día es la de descubrir que no es fácil el ser diferente. Tú eres el blanco en medio de todos los negros y a cualquier sitio a dónde vas no pasas desapercibido aunque lo intentes. Es sin duda lo mismo que sienten en su piel los millones de inmigrantes que llegan a nuestro país y que son distintos de nosotros. Mirando desde aquí creo que eso me ayudó a relativizar lo mío o lo nuestro, que siempre nos parece lo mejor, a descentrarme y a saber apreciar y valorizar las culturas, costumbres, idiomas que aquí encontré.

Al mismo tiempo que me ayudó a vivir, desde el tiempo de mi formación, la pasión por la misión. Al terminar estos

4 años de formación y estudio, que se pasaron rápido, viendo que yo era joven y comprendiendo que en la mayoría de las culturas africanas un joven no es muy considerado en la sociedad ni puede tomar la palabra ante los mayores, pedí a mis superiores el poder hacer una experiencia en misión como diácono antes de ser ordenado sacerdote para crecer y madurar un poco más. Es así como mis superiores decidieron enviarme a Gunu-Gaya en Chad. Hay que decir que al comienzo la cosa no fue fácil: vivir en uno de los países más pobres del mundo, con una cultura totalmente distinta a la nuestra y con un idioma muy difícil de aprender, el musey. Curiosamente es como si uno se volviera un niño que no sabe ni puede decir nada, solo sonreír y poco más. Poco a poco, con el pasar de los meses, se produce el milagro de comenzar a comprender y de lograr comunicar con los otros en su idioma, y como os imaginareis son momentos de gran alegría y satisfacción personal. Os aseguro que sin ese esfuerzo de aprender el idioma local difícilmente uno logra integrarse y luego trabajar. Estoy convencido que el idioma es el que nos abre las puertas para comprender y lograr entrar en esa nueva cultura.

¡Cuántas han sido las cosas que he aprendido y que he recibido en esos años! Una de las más importantes fue la de descubrir y aprender a amar la

la Palabra de Dios. Los misioneros que me precedieron habían instaurado un método de catequesis llamado “método oral de la transmisión de la Palabra de Dios” que valorizaba la cultura local. Una cultura en donde no existían los libros ni los escritos y todo se transmitía oralmente. Es por eso que la Palabra de Dios también se contaba cómo se cuentan los cuentos, las historias y las tradiciones bajo el resplandor de la luna. Así también ésta se aprendía de memoria. Cuantas horas he pasado sentado bajo los árboles escuchando, repitiendo y aprendiendo, casi sin darme cuenta, el evangelio en musey. Es cierto, que tuve la gran suerte de estar acompañado, guiado y acompañado por un compañero javeriano, que fue mi maestro de iniciación. Con él comenzamos la aventura de ir a los pueblos y de permanecer allí de miércoles a domingo. No solo para hacer las reuniones y encuentros de formación sino para pasar el tiempo con ellos, para permanecer en medio de ellos, poder ir a sus casas, visitarlos y en cierto modo, echar raíces en medio de ellos.

El 25 de agosto 1995 es otra fecha inolvidable, en la que de nuevo dije: “aquí estoy Señor, envíame”. Esta fue fecha en la que fui ordenado sacerdote en mi pueblo por la imposición de manos de Mgr José María Conget, un gran navarro con un gran espíritu misionero, obispo de Jaca. Puedo decir que todo mi pueblo, Milagro, se volcó para que todo



se pasara bien, y me sentí con una inmensa alegría rodeado por mi familia, compañeros de comunidad, amigos y vecinos. Fue el momento de volver a decir si al Señor, a la vida misionera y al espíritu de servicio. Esta fecha fue una fecha esperada y deseada por toda mi familia pues al día siguiente, mientras celebraba mi 1ª misa tuve la suerte y la gracia de bendecir los matrimonios de mi hermano Carlos con Isabel su mujer, y de mi hermana Feli con José Félix su marido. Os podéis imaginar la alegría desbordante de toda la familia y de cada uno de nosotros.

Unas semanas más tarde regresé de nuevo a Chad para continuar con mi misión. En las primeras misas que celebré en las parroquias de Berem, Kumu y Pont Carol, en donde trabajaba, los cristianos me ofrecieron una “kawira”, una azada, diciendo: “aquí tienes esta azada que el Señor te ha dado a través del sacerdocio, ya puedes trabajar con fuerza para que el campo del Señor produzca frutos”. Cuantas han sido las reuniones hechas, las amistades creadas, los gestos de atención y de amor recibidos... claro está que no todo fue fácil, el adaptarme a comer el sorgo en cada comida, el soportar las malariae frecuentes, las incomodidades... pero curiosamente uno conserva los buenos recuerdos y son estos los que nos acompañan en nuestro caminar.

En 2003 mis superiores me pidieron regresar a España para un servicio de animación misionera de la iglesia española. Como os imaginareis no fue fácil dejar Chad y lo que allí hacía, pero era un modo de seguir poniendo mi vida en manos del Señor, seguir haciéndole confianza y decir de nuevo “aquí estoy Señor, envíame”. Fui destinado a nuestra comunidad de Murcia y os aseguro que desde el 1er momento me encontré muy a gusto. Fueron 6 años de gracia y de una experiencia muy bonita, de muchísimas personas encontradas y de muchas amistades hechas. Estaba a gusto pero, buscando el ser consecuente con mi opción misionera, pedí a los superiores el poder regresar a África y es así como me destinaron de nuevo. Pero a partir de ahí, como compromiso de hacer partícipes a tantas personas conocidas de mi misión comencé un blog en el que escribía experiencias y vivencias vividas llamado <https://ecosdelasabana.blogspot.com> en el que sigo escribiendo cosas hasta ahora.

Es así como a mitad de septiembre del 2009 llegaba de nuevo a Chad, de nue-

vo a Gunu Gaya, pero esta vez para trabajar en otras parroquias distintas; Gaya y Domo. Cuantos kilómetros en bicicleta y no precisamente mountain bike, por caminos de arena y durante algunos meses inundados con el agua hasta las rodillas; a veces sobre la piragua para poder visitar unas comunidades que estaban al otro lado del lago. Después de 3 años y medio, cuando comenzaba a conocer la realidad y a la gente, mis superiores me pidieron volver a Yaundé. Os aseguro que esta vez me costó mucho aceptar la propuesta y decir “aquí estoy Señor, envíame”. Fue a causa de la insistencia que acepté pero no fue fácil dejar el Chad para ir a Yaundé. Dejar la sabana del Chad para ir al bosque ecuatorial del sur de Camerún; dejar el trabajo en los pueblos para ir a una parroquia de ciudad y dar una mano en la formación de los jóvenes misioneros. Un gran desafío a afrontar. Fue a primeros de enero 2013 que llegué a Yaundé, ciudad que había dejado casi 20 años atrás. Puedo decir que he intentado hacerlo lo mejor posible, claro está con mis cualidades y con mis límites, implicándome totalmente y poniéndome al servicio de esta nueva tarea que me habían confiado; la de acompañar a jóvenes javerianos en su camino de formación. Puedo decir que ha sido una bendición el hecho que nuestra comunidad se encuentre inserta en medio de un barrio periférico, sencillo y con muchas carencias de todo tipo. Eso me ha permitido el poder vivir cercano a la gente y compartir sus preocupaciones, sus alegrías, sus penas y sus esperanzas. Allí he sido el responsable de acompañar una comunidad de jóvenes javerianos de 8 nacionalidades que estudiaban teología y se formaban para un futuro servicio a la misión en los 4 rincones del mundo. Como os imagináis una tarea nada fácil pero también muy bonita.

Y desde hace un mes aquí me encuentro en España, sin haberlo pedido, pero respondiendo a una llamada que los superiores me hicieron para regresar y echar una mano a nuestra comunidad de Murcia en el trabajo de la animación misionera. Esta vez me costó de nuevo mucho el decir “aquí estoy Señor, envíame” y fue un acto de fe y de confianza al Señor. Pero puedo decir que lo hago confiado y sabiendo que es él quien guía nuestros pasos cada día.

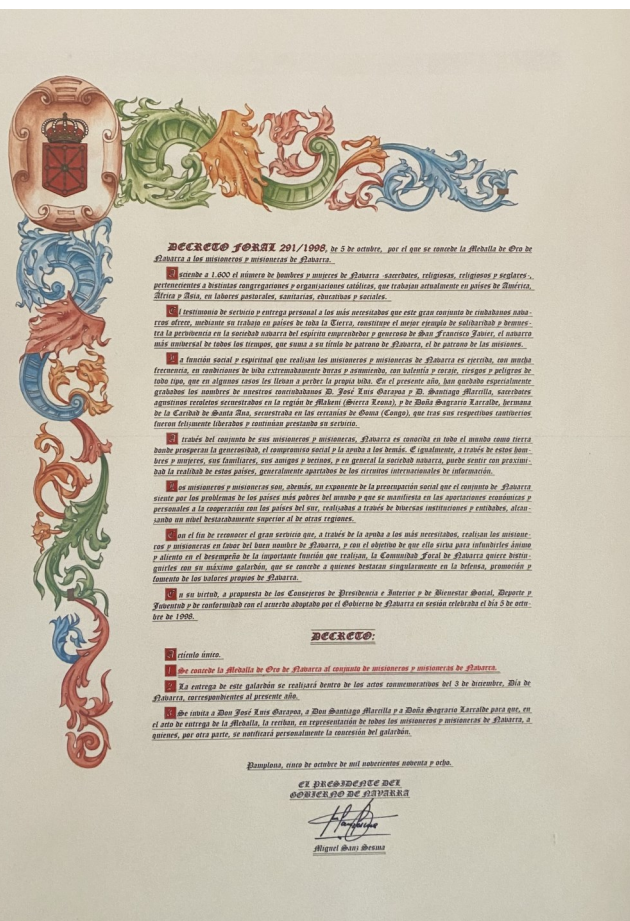
Mirando atrás me parece que fue ayer, pero en cambio son ya 25 años los que he estado por el continente africano y también hace poco han sido ya 25 años de mi ordenación sacerdotal.

Sabías qué?

Mediante Decreto Foral, el 5 de octubre de 1998, se le concedió la Medalla de Oro de Navarra a los misioneros y misioneras de Navarra.

Haciendo constar el “testimonio de servicio y entrega personal a los más necesitados que este gran conjunto de ciudadanos navarros ofrece, mediante su trabajo en países de toda la Tierra, constituye el mejor ejemplo de solidaridad y demuestra la pervivencia en la sociedad navarra del espíritu emprendedor y generoso de San Francisco Javier, el navarro más universal de todos los tiempos, que suma a su título de patrono de Navarra, el de patrono de la misiones. La función social y espiritual que realizan los misioneros y misioneras de Navarra es ejercida, con mucha frecuencia, en condiciones de vida extremadamente duras y asumiendo, con valentía y coraje, riesgos y peligros de todo tipo. Que en algunos casos les llevan a perder la propia vida (...)

A través del conjunto de sus misioneros y misioneras, Navarra es conocida en todo el mundo como tierra donde prosperan la generosidad, el compromiso social y la ayuda a los demás. E igualmente, a través de estos hombres y mujeres, sus familiares, sus amigos y vecinos, y en general la sociedad navarra, puede sentir con proximidad la realidad de estos países, generalmente apartados de los circuitos internacionales de información...”



DOMUND

Un DOMUND 2020 muy diferente...

... o eso pensábamos.



La “nota de color” de este DOMUND 2020, por decirlo de alguna manera, ha sido la situación de pandemia que nos ha obligado a todos a tirar de ingenio para que este DOMUND fuese más DOMUND aún. Por ello, además de las novedades propuestas por OMP, como fue la **Carrera virtual**, en Misiones Navarra nos “pusimos las pilas” para animar la jornada más importante de Obras Misionales Pontificias.

Sabíamos que el plato fuerte se lo llevaría la animación digital o al menos eso pensábamos en un principio, pues nos sorprendió la gran cantidad de animación presencial que hicimos en los colegios. Al no poder unir clases para las sesiones de animación, lo que hicieron fue pedirnos más sesiones misioneras. ¡Que sorpresa y alegría nos llevamos! Nuestras hermanas Esclavas Misioneras de Jesús, que colaboran con la Delegación y OMP, se encargaron de la animación en los colegios.

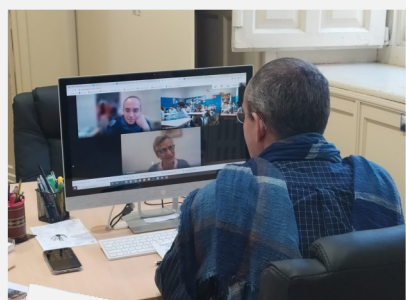
¿Cuáles fueron nuestras propuestas digitales? Ahora te lo contamos...

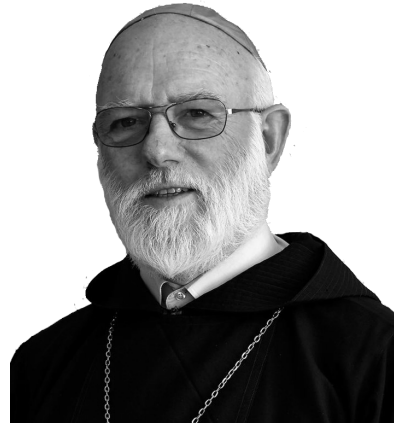
“Conecta con un misionero”. Se le propuso a los colegios y parroquias hacer la animación de siempre pero por video-llamada con un misionero o misionera. La experiencia resultó “una pasada” –como dicen los jóvenes ahora-. No obstante quien mejor te lo puede contar fue una de las misioneras que participó, Anette:

youtu.be/AULVBwDMN6I

Concurso Tik Tok misionero. Una de las Redes Sociales más populares, en la actualidad, para los jóvenes (y no tan jóvenes) es Tik Tok... y nos sabéis cuánto. Así que animamos a los chicos y chicas a hacer mini-videos, de esa Red, con el lema del Domund. Resultado: ¡increíble! Aquí podéis ver a los ganadores: cutt.ly/thY3K2r (copia y pega en la barra de dirección de Google).

Otro compromiso que surgió fue hacer una **revista misionera**, pero bueno, qué podemos decirte... ya la estás leyendo.





El misionero navarro Celestino Aós Braco nombrado cardenal por el Papa Francisco

Durante el mes de octubre del año 2020, el Papa Francisco anunció un consistorio para la creación de nuevos cardenales, entre los que se encontraba el Arzobispo de Santiago de Chile, Mons. Celestino Aós Braco.

Mons. Celestino Aós nació el 6 de abril de 1945 en el pueblo navarro de Artáiz. Completó sus estudios filológicos en Zaragoza y los estudios teológicos en Pamplona. Obtuvo una licenciatura en Psicología por la Universidad de Barcelona. Hizo su profesión religiosa temporal como franciscano capuchino el 15 de agosto de 1964 en Sangüesa y su profesión perpetua el 16 de septiembre de 1967 en Pamplona. Fue ordenado sacerdote en Pamplona el 30 de marzo de 1968. Posteriormente ocupó como sacerdote los siguientes cargos: en España fue profesor en Lecároz, vicario en Tudela, profesor en Pamplona y vicario en Zaragoza. Enviado en 1983 a Chile fue Vicario

Parroquial de la Parroquia de Longavi, Superior de la Comunidad de Los Ángeles, Párroco de “San Miguel” en Viña del Mar, Superior de la Comunidad de Recreo, Vicario Episcopal de Vida Consagrada de la Diócesis de Valparaíso, y, desde 2008, Vicario Parroquial de la parroquia de San “Francisco de Asís” en Los Ángeles, Diócesis de Santa María de Los Ángeles.

Para la Delegación de Misiones y OMP en Navarra es motivo de alegría y de agradecimiento al Señor y al Papa Francisco.

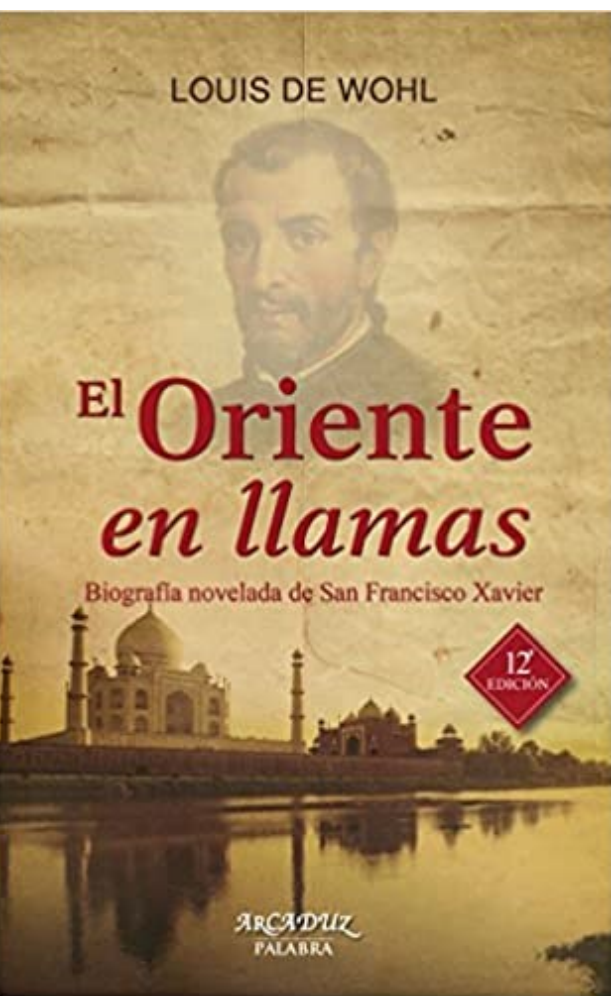
Mons. Celestino Aós se ha mostrado sorprendido por el servicio que le pide la Iglesia que realice en estos momentos, a lo que nuestro Arzobispo le ha manifestado su comunión y su cercanía para que se sienta animado y fortalecido en este nuevo servicio ministerial y muy en estrecha relación con el Papa Francisco.

Fuente: iglesianavarra.org/noticias/2020

Recomen dación

Oriente en llamas

Una biografía novelada de San Francisco Javier



Biografía novelada de San Francisco Xavier (S.XVI) cuya labor evangelizadora le llevó hasta la India y Japón. Sobre el trasfondo de París, Lisboa, Roma, India y Japón, esta novela desarrolla el drama de la vida de san Francisco Xavier. Siendo estudiante en París, comparte habitación con otros compañeros, en-tre los cuales está Ignacio de Loyola, y allí se enciende con el fuego que quiso llevar consigo para prender Oriente en llamas. Durante su estancia en Lisboa, en la corte de los Braganza, impresionó tanto al rey, que éste quiso a toda costa disuadirlo de hacer un viaje que duraba más de un año. Privaciones, tormentas, experiencias terribles fueron causa de la muerte de muchos pasajeros. Su estancia en Goa, capital de la India portuguesa, dejó a su figura rodeada de un brillo casi legendario: transformó el ambiente corrompido de aquella colonia. En Japón, Francisco supo imponerse a la hostilidad de los monjes budistas y a la arrogancia de la administración oficial. Y cuando estaba a punto de partir para China, murió en una isla desierta de la costa.



www.amazon.es/El-Oriente-en-llamas-Arcaduz/dp/849061153X

POR UNAS JAVIERADAS MÁS MISIONERAS

A partir de 2021 las Javieradas se vincularán a un proyecto misionero concreto. Cada año se destinará todo el remante de las Javieradas a un proyecto. Para ello queremos incentivar la colaboración de los peregrinos y, al mismo tiempo buscar patrocinadores. Actualmente las Javieradas cuentan con el patrocinio de Caja Rural para hacer frente a parte de los gastos que generan la logística de una Javierada. Nuestra intención es concienciar e involucrar a los peregrinos –en clave misionera– para que se sientan corresponsables de la labor de nuestros misioneros navarros, siguiendo como modelo a San Francisco Javier, además de conseguir un número concreto de patrocinadores para colaborar con un proyecto de un misionero o misionera navarra. Nuestro compromiso es cerrar el curso con la cuenta de Javieradas a cero. Creemos que es la mejor manera de culminar cada año las peregrinaciones a la cuna del Patrono de las Misiones.



¡úneteanosotr@s!



A ctualmente sois más de **600 misioneros navarros en activo** ejerciendo su labor en 65 países del mundo.

Cada verano, muchos de vosotros pasáis por la Delegación de Misiones y nos contáis con ilusión la labor que ejercéis. También compartís con nosotros vuestras necesidades y proyectos, pues estáis constantemente dando respuesta a tantas necesidades que se dan en territorios de misión.

Por ello en la Delegación Diocesana de Misiones sentimos la urgencia de corresponderos para que sigáis construyendo, día a día, un mundo más al estilo de Jesús de Nazaret; como hizo San Francisco Javier, Patrono de las Misiones y de Navarra.

Solemos decir a todo el mundo que con cualquier aportación, por pequeña que sea, sois capaces de hacer cosas

increíbles. Somos testigos de ello. Por eso queremos implicar a los navarros a que formen parte de esta gran aventura que es **LA MISIÓN**.

Por ello hemos lanzado la

Campaña: ¡úneteanosotr@s!

con la intención de crear una cadena de solidaridad y fe. Con el lema: “Te damos más de 600 razones para ello”, echamos a andar esta iniciativa con la que queremos hacer partícipes de nuestra labor misionera a todos aquellos que sean sensibles a la misión.

Tríptico





Javier Cía Marticorena

Este joven navarrico, nacido en Huarte, después de haber vivido varias experiencias de voluntariado en Honduras con la Asociación ACOES -que forma parte de las opciones de voluntariado que la Delegación de Misiones ofrece a la Diócesis- ha decidido dar un paso más allá y, esta vez, ha marchado por tiempo indefinido junto al misionero Patricio Larrosa.

En la Delegación de Misiones hemos sido testigos de las “ganas” y la “fe” que mueven a este joven a dejarlo todo: familia, trabajo, estabilidad... con la confianza puesta en un Dios que, como nos dice el: le ha sorprendido en esta etapa de su vida.

Nos contaba, además, la importancia que han tenido sus padres en su

proceso de discernimiento y acompañamiento personal.

Por otro lado nos ha sorprendido la valentía de este joven de 25 años, para “ir contracorriente” frente a todas sus amistades, que aún no entienden eso de “tener vocación misionera”.

Lo que más le sorprendió fue la actitud de sus jefes cuando les pidió otra excedencia para vivir esta “aventura de Dios”, sabiendo que probablemente lo despedirían, y cómo éstos no solo se mostraron comprensivos sino que le animaron a seguir hacia adelante, y además se comprometieron a mantenerle su puesto trabajo y a colaborar, como empresa, con la misión de Honduras. A veces lo complicado es no ver a Dios en la historia personal.



Paulina María Jaricot

La aprobación de un milagro atribuido a la fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe abre el camino de su beatificación.

Entre otros decretos de diversas causas de beatificación y canonización, aprobados este año por el Papa Francisco, está el del milagro atribuido a la intercesión de Paulina María Jaricot, fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe. La aprobación de este milagro abre el camino de la beatificación para la quien ha sido una de las precursoras e impulsoras de la responsabilidad de los laicos en la misión.

Paulina Jaricot fue una mujer laica francesa que nunca sintió la vocación a la vida consagrada, en un contexto en el que parecía que quienes deseaban seguir a Jesucristo necesariamente tenían que emprender el camino de la consagración religiosa. Nacida el 22 de julio de 1799 en una familia de ricos industriales, Paulina recibió una buena educación cristiana. Tras varios acontecimientos personales y escuchar una predicación en la cuaresma de 1816, sufrió una transformación interior que cambiaría su vida, decidiendo vestirse como las obreras de Lyon por solidaridad con su pobreza.

Decide igualmente, en un abandono total en Cristo, dedicarse a las misiones, informando de las necesidades de los misioneros y buscando su sostenimiento. Se empeñó en la tarea de formar un grupo de mujeres, que fue creciendo cada vez más, de trabajadoras de la fábrica dispuestas a rezar por las misiones y a entregar una parte de su paga para ayudarles en sus necesidades.

La asociación se fue extendiendo entre gente humilde por toda Francia y así fue como, en 1822 nació oficialmente la Obra de la Propagación de la Fe, que pronto alcanzó a otros países. El impulso del Papa León XIII contribuyó de manera especial a su difusión universal. En 1922 Pío XI le concedió el título de Pontificia y, en España, es más conocida como DOMUND, en referencia al Domingo Mundial dedicado a las misiones que la Iglesia instituyó gracias a Paulina.

El milagro aprobado por el decreto del Papa Francisco tuvo lugar en 2012, en el 150 aniversario del nacimiento de Paulina. La pequeña Mayline Tran, de tres años, perdió el conocimiento debido a la asfixia por un mal tránsito de alimentos. La niña, hospitalizada en un estado desesperado tras la asfixia y una parada cardiovascular de 20 minutos, se consideraba perdida. A pesar de que se suspendió el tratamiento médico, la familia se negó a que se le retirara la asistencia vital artificial. Se hizo una novena a Paulina Jaricot, poco después, la niña se despertó, pero con daños cerebrales, y el pronóstico de estado vegetativo. Aún así, contra todo pronóstico, se curó totalmente. La curación fue sometida a un Tribunal Eclesiástico de la Archidiócesis de Lyon. Sus actuaciones fueron envidadas a la Congregación para las Causas de los Santos. La comisión médica validó la naturaleza inexplicable de la curación.

Fiesta de SAN FRANCISCO JAVIER Patrono de las Misiones 3 de diciembre de 2020



El 3 de diciembre de 2020, se celebró en la basílica de Javier, en Navarra, la Fiesta de San Francisco Javier, Patrono de las Misiones y de Navarra. La celebración comenzó a las 12:00h. como estaba previsto.

La misa, organizada por el equipo de la Delegación de Misiones y Obras Misionales Pontificias, en coordinación con los Jesuitas de Javier, estuvo animada por D. Oscar Azcona, Delegado Episcopal de Misiones y Director de OMP en Navarra.

Presidió D. Celestino Aos, misionero navarro capuchino recién nombrado Cardenal por el Papa Francisco. Concelebraron D. Francisco Pérez, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, junto a su Obispo auxiliar; el superior de los Jesuitas de Javier y representantes del seminario misionero Redemptoris Mater. Participaron numerosos misioneros y fieles que se acercaron a celebrar la fiesta del Patrono de las Misiones.

Durante la homilía se nos recordó que la fe es un regalo que nos ha ido dado, para ser entregado con la misma gratuidad con la que lo hemos recibido. Don Celestino Aos nos recordó su proceso vocacional y como, poniéndose siempre en manos de Dios, éste le fue llevando por caminos que no siempre esperaba. Ser fiel a Dios, como fue san Francisco Javier, es la clave que le ofreció a todos los asistentes, para vivir una vida plena desde la fe.

Durante la celebración se hizo una mención especial a la Escuela de Misionología de Madrid, que todos los años participa en esta celebración en la que se imponen los crucifijos a los misioneros que serán enviados durante el curso, y que debido a la situación de pandemia este año no se ha podido hacer.

La fiesta, que fue más austera de lo que es tradicional: sin el envío misionero y el concierto coral al terminar la celebración, por el día del Patrono Navarra, no deslució en intensidad y presencia misionera, ya que en Navarra hay una tradición muy fuerte hacia San Francisco Javier.

Al terminar la celebración numerosos misioneros y asistentes saludaron al Cardenal, los Obispos, y el Delegado de Misiones, con muestras de cariño. Desde Javier, un año más -a pesar de las circunstancias- hemos vivido esta gran fiesta misionera en comunión con los misioneros españoles, Obras Misionales pontificias, las Delegaciones de misiones y OMPs diocesanas, junto a tantos voluntarios que nos ayudan en nuestras labores de evangelización.

¡Que san Francisco Javier, Patrono de las Misiones, proteja a cada misionero y misionera; y haga fecunda nuestra labor de animación para que surjan nuevas vocaciones que cojan el relevo misionero!



Misioneros



Cirilo Orradre



Isabel Azcárate



Jesús Gimeno



Merche y Fernando

Voluntarios



Amaia Velasco



Telmo Aldaz



Fernando y Sagrario



Iñigo Ilundáin



Feliz Navidad Misionera



Feliz Navidad...

Porque recorréis, día a día, los desiertos de los corazones de una humanidad perdida entre heridas y anhelos robados, y sembráis en ella el germen que da sentido y calor, valor y esperanza... a Dios mismo hecho hombre.

Feliz Navidad...

Porque vuestras vidas no nos permiten indolencia alguna, y hacéis que lleguen a nuestros oídos embotados, de tantos ruidos, los silencios que son gritos que claman... a Dios mismo hecho hombre.

Feliz Navidad...

Porque habéis asumido, sin pretenderlo, nuestro buenos deseos y los encarnáis en obras sencillas hacedoras de milagros, porque mantenéis la esperanza en la humanidad al entregar vuestras vidas de por vida, y os mancháis en el barro con el que Dios moldea en cada persona... a Dios mismo hecho hombre.

Feliz Navidad...

Misioneros y misioneras que alumbráis como la estrella de Belén, a tantos pesebres en la noche de los hombres y mujeres que son conscientes de su pobreza y ruindad, acaso ¿algo bueno puede esperar Nazaret?, y les respondéis... a Dios mismo hecho hombre.

Feliz Navidad...

Porque , como el ángel a los pastores, un año más nos diréis: id y ved, en mitad de vuestra noche de seguridades falsas que os mantienen a la intemperie, a aquel que da sentido a todo... a Dios mismo hecho hombre.



Arzobispado de Pamplona y Tudela
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
Obras Misionales Pontificias (OMP)
Pza. Santa M^a la Real 1 / 31001 - Pamplona / Navarra
948 227 400 / delegación@omp-pamplona.org
www.misionesnavarra.org